COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 266. ¿Por qué se llama Confirmación o Crismación?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 266 del Compendio del Catecismo: ¿Por qué se llama Confirmación o Crismación?

La respuesta es:

«Se llama Confirmación porque confirma y refuerza la gracia bautismal. Se llama Crismación puesto que un rito especial de este sacramento es la unción con el Santo Crisma (en las Iglesias orientales, unción con el Santo Myron)».

Bueno, ¿de dónde viene el nombre Confirmación o Crismación? Primero, permitidme que comience por, por poner sobre la mesa, por compartir con vosotros una deformación, una corruptela muy extendida entre nosotros sobre qué es la Confirmación. Y es que con mucha frecuencia uno escucha la siguiente explicación, a ver, que no... que obviamente nace, está expresada con buena voluntad, pero que es errónea teológicamente, se entiende Confirmación como una, como una iniciativa mía personal, que yo confirmo. Algunos dicen: Bueno, pues lo que tus padres te dieron cuando eras pequeño, recién nacido, te dieron el Bautismo que tú no eras capaz de elegir; bueno, pues la Confirmación consiste en ser tú el que confirmes lo que tus padres te dieron ahora que ya eres adulto, ahora que ya tienes uso de razón, incluso este tipo de teoría se suele remarcar especialmente, teoría equivocada, quiero decir, se suele escuchar mucho en los ambientes en los que la Confirmación se recibe con la mayoría de edad, ahora que eres mayor de edad, tú ahora puedes confirmar lo que tus padres te dieron.

A ver, eso es una deformación del término Confirmación. Porque si os dais cuenta, desde esa perspectiva que tiene una tendencia claramente pelagiana, soy yo el que confirmo, soy yo... o sea, el sacramento te lo das tú a ti mismo. El sacramento no es una gracia que Dios te da a ti, sino que es una decisión tuya, es como un acto de autoafirmación. Eso es un error. Existen algunos no sacramentos sino sacramentales que suelen llamarse «afirmación bautismal», que cuando un niño termina los años de la catequesis hace una afirmación bautismal; ahí sí podría decirse tal cosa, que uno afirma el Bautismo. Pero un sacramento es otra cosa. Un sacramento no es afirmar tú lo que es, sino que es un don de Dios.

Por lo tanto, la palabra Confirmación no hay que entenderla como que «yo confirmo», no; sino que Dios nos da, el Espíritu nos da, la fuerza, la gracia, la gracia que confirma lo que nos dio en el Bautismo. O sea, es decir, que es... digamos: el nacer es al crecer como el Bautismo es a la Confirmación. El Bautismo es una semilla, pero una semilla tiene que ser alimentada, tiene que ser fortalecida. Es como una... es el crecimiento del don recibido en el Bautismo. En ese sentido es Confirmación, no como un acto mío que

yo lo confirmo, no; sino que Dios reafirma la gracia que nos dio en el Bautismo dando el don del crecimiento, del crecimiento, porque lo propio de la vida de gracia es estar siempre creciendo. Jesús crecía ... dice el texto: «Jesús crecía en estatura, en sabiduría, en gracia». Es que lo propio es crecer, ¿no? Hoy te quiero más que ayer, pero menos que mañana; así tiene que ser nuestra relación con Dios, siempre en continuo crecimiento. Esa es la Confirmación, la gracia del crecimiento.

El otro nombre es el nombre de Crismación. Son como dos nombres con los que está un poco popularizado, Confirmación o Crismación. Y el nombre de Crismación subraya... toma el nombre del rito esencial, del rito central de este sacramento, que es el rito en el cual, con el crisma, con el crisma se unge, se hace la señal de la cruz en la frente.

El crisma... y el crisma viene de la palabra «Cristo», que es el ungido. Cristiano es aquel que ha sido ungido. Fijaros, en Antioquía se les dio a los seguidores de Jesús el nombre de cristianos; y además, cuando se les dio ese nombre fue un tanto despectivo. Pero es curioso, porque el nombre que se eligió para designar a los seguidores de Jesús es: si Jesús es el ungido, los seguidores de Jesús son cristianos. Si él es Cristo, estos son cristianos. Si Jesús está... dice él que está unido por el Espíritu, pues estos serán los ungidos. Sí, los cristianos, en efecto, los ungidos, aunque el nombre igual se acuñase en tono despectivo, sin embargo, define perfectamente lo que es un cristiano: es un ungido. El crisma, eso es lo que significa la palabra; el crisma es la palabra, es el término de la unción.

¿Qué es el crisma? El crisma es uno de los tres óleos o aceites sagrados que se suelen consagrar el Jueves Santo (o algún día antes; a veces se adelanta algún día a la celebración en esa Semana Santa en el que se celebra la Misa Crismal). Misa Crismal que preside el obispo en las catedrales, en la que está presente el presbiterio, los sacerdotes que renuevan las promesas sacerdotales, y en esa celebración se bendicen dos óleos, dos aceites con ellos se bendicen, que es el Óleo de los Catecúmenos y el óleo *Oleum Infirmorum*. Con ese... con esos dos aceites, el de los catecúmenos y el de los enfermos, se celebra tanto el sacramento del Bautismo como el sacramento de la Unción de los Enfermos.

Pero el tercer óleo no solo se bendice, se consagra. Que es más, digamos... entre los tres óleos hay uno que tiene una dignidad especial, que no solo es bendecido, sino consagrado, y se mezcla el aceite y el perfume (aceite de oliva con el perfume) y el obispo sopla después de haber mezclado el aceite y el perfume, sopla sobre ese, sobre ese crisma, sobre ese aceite, pidiendo el don del Espíritu. Como digo, no solo es una bendición de los aceites, como son los otros dos (el de catecúmenos y el de los enfermos), sino que es... sino que es una consagración. Tiene un plus de sacralidad, ese carisma, ese santo crisma, pues bien, ese crisma con el que se celebra el sacramento de la Confirmación es el que da nombre al sacramento de la Confirmación, que se conoce, bien sea, como he explicado al principio, con el nombre de Confirmación o también con el nombre de Crismación.